Alicante.—Año XIX.—Núm. 5.591 NÚMERO SUELTO, 5 CENTIMOS Martes 26 de Octubre de 1897

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre —Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

DIARIO POLÍTICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., Teatinos, 1, 3.°—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

LA SITUACION

Cuando el partido liberal vino ha poco al poder, los periódicos que más habían reclamado tal suceso dijéronnos que al fin iba á hablarse claro en todas las cuestiones, y muy principalmente en lo que con las guerras de Ultramar se relacionase.

Cierto que como los mismos periódicos tributaron por causa semejante idénticos aplausos al Sr. Cánovas cuando éste leyó en el Congreso gravísimas noticias de la guerra que el gobierno liberal había ocultado, pudimos, desde luego, sospechar que aquella era una promesa destinada á no cumplirse; pero parecenos demasiado pronto para que la sospecha se confirme y comiencen las nebulosidades precisamente en las cuestiones en que más conviene que los horizontes sean diáfanos y puros.

Se había dicho, y á ello debió el Ministerio Sagasta las simpatías de la masa inconsciente, que el partido liberal estaba decidido á terminar la guerra de Cuba concediendo la autonomía á las Antillas.

Aún no han ocupado los nuevos ministros sus poltronas, y ya quieren borrar más ó menos diestramente del programa lo que como sueño engañador de incautos en él escribieron.

No; es hora ya de que las cosas se digan franca y lealmente.

No es lícito afirmar que el partido liberal "encaminará su política, hácia la autonomía, y que de esto á ir de plano á la autonomía más radical, legislando por decretos, hay una diferencia inmensa, un abismo.

Al país no puede engañársele con palabras huecas y con promesas á largo plazo, cuando cada día que pasa es un río de sangre que se forma, y cada hora que transcurre un arroyo de oro que va perderse en las arcas de los agiotistas.

El país necesita la verdad clara y terminantemente expuesta.

Los partidos radicales pidieron la autonomía mucho antes de que la guerra estallara, reclamándola de modo apremiante cuando comenzó, y dieron con ello motivo á que los que hoy preconizan tal sistema calificáranlos de malos patriotas.

Hoy no puede ocultarse á nadie: la concesión de la autonomía es un hecho que todos reconocen como absolutamente necesario.

¿Qué ocurre para que el Gobierno vacile?

Esto es lo que necesitamos saber.

APUNTES POLÍTICOS

Los republicanos progresistas de Elche

El domingo último á las cuatro de la tarde, se reunieron en Asamblea general los republicanos progresistas de Elche. Asistieron los caracterizados progresistas D. Juan Bautista Javaloyes Guilló, D. José María López Campello, D. Constantino Ruiz Pérez, don Modesto Sanjuan Rodriguez, D. Lorenzo Fenoll Serrano, D. José Almela Navarro, D. Cárlos Marco Marco, don José Javaloyes García, D. Francisco Ceva Marco, D. Pascual Martínez Soler, D. Cayetano Sánchez Mora, D. Modesto Sanjuan Tormo, D. Francisco Miró Linares, D. José Maciá Mateu, D. Cárlos Soler Tormo, D. Juan Miró Serrano, D. Juan Bautista Javaloyes Sánchez, D. Rafael Buyolo Braceli, D. Julio Muntó Espí, D. Vicente Castaño, D. Rafael Giner Botella, don Francisco Calvo Mendiela, D. Juan Molina Costa, D. Francisco García Orts, y otros cuyos nombres sentimos no recordar.

Presidió la reunión el veterano señor Javaloyes.

El secretario, joven ilustradísimo, D. Lorenzo Fenoll Serrano, pronunció un elocuente discurso explicando el programa y aspiraciones del partido republicano progresista.

El Sr. López Campello hizo la historia del partido desde las Córtes de Cádiz hasta nuestros días.

Ambos oradores fueron muy aplaudidos y felicitados.

Hablaron después los señores Sanjuan Rodríguez, Javaloyes García y otros.

Se afirmó una vez más el retraimiento electoral y el procedimiento único.

Se acordó seguir contribuyendo con toda energía al mantenimiento de la Unión Republicana de Elche, y del *Centro* de dicha unión, sosteniendo con todos los republicanos la más sincera fraternidad y las más afectuosas relaciones, per teniendo siempre desplegada la gloriosa bandera republicana progresista revolucionaria.

Se tomaron después otros importantes acuerdos y se levantó la sesión.

* * *

Reunión del Comité local

El domingo 24 á las seis de su tarde celebró reunión el Comité local de nuestro partido, bajo la presidencia de D. Rafael Sevila Linares y abierta la sesión se dió lectura del acta de la anterior que fué aprobada.

El Sr. Santelices indicó la conveniencia de que se emprendiera cuanto antes la formación de un censo del partido republicano progresista, pues hacía suma falta.

El señor Presidente contestó que efectivamente era así y estaba conforme con lo propuesto, y que se haría inmediatamente.

A propuesta del Sr. Sevila se acordó por unanimidad reiterar la adhesión incondicional del Comité al ilustre jefe del partido D. José María Esquerdo y Zaragoza, y que se le pase una expresiva comunicación en ese sentido.

Se dió cuenta por el Presidente de varias cartas y comunicaciones acerca de la Asamblea de Sevilla, consignándose en acta que el Comité había visto con gusto la celebración de esa Asamblea revolucionaria iniciada y llevada á cabo por republicanos convencidos.

El señor Presidente, manifestó que tiene conocimiento de que se proyecta verificar una Asamblea republicana revolucionaria en Alcoy, lo que ponía en conocimiento de sus compañeros de Comité para resolver si se asistía ó se delegaba.

Se acordó asistir, designando una Comisión que ya se dirá oportunamente.

El Sr. Sevila hizo un resúmen de la política actual que calificó de detestable haciendo votos porque desaparezca.

Y no habiendo más asuntos de qué tratar se levantó la sesión.

ECOS DE LOS PUEBLOS

Lo de Jávea

De una parte las exigencias de la opinión pública nos impelen á participar á nuestros lectores muchas cosas de las que ocurren en los pueblos de la provincia; de otra nos obliga á ser cautos en nuestras relaciones con los partidos monárquicos.

Preciso es, por consiguiente, adoptar y seguir una conducta que, al paso que satisfaga las más justas exigencias de la opinión, evite, en cuanto sea posible la Babel política en que vivimos hace años.

No desconoce LA UNION DEMOCRATICA las dificultades que trae consigo semejante propósito; pero para vencerlas cuenta con el celo y la inteligencia de sus correligionarios y amigos y con la fuerza que le proporciona tener la razón de su parte.

No es, pues, LA UNION DEMOCRATICA, la que tiene empeño en *desarreglar* el distrito de Denia, ni menos la que se inclina de parte de un cacique en daño de otro, ni la que dijo que en Jávea se haría y acontecería con los liberales dinásticos que no aceptasen ciertas soluciones electorales ni menos la que dijo de protestar contra la Jefatura de Romero Paz organizando acto alguno de irrespetuoso agravio contra él. Nuestro periódico se limitó, como explícitamente dijo, á servir á título de información, rumores fidedignos y comentarios auténticos, escrupulosamente recolectados en los círculos locales donde se han discutido, en las columnas de la prensa periódica y en cartas particulares que obran en nuestro poder garantizando y respondiendo de su absoluta veracidad.

Huelgan, pues, por inexactas, las imputaciones que partiendo de tan equivocado juicio nos dirige un colega y las que pueda formular en lo sucesivo.

Pero si lo que el colega pretende con su habilidosa tergiversación de términos, es conocer el juicio que á LA UNION DEMOCRATICA merecen ciertos nombramientos, hablaremos claro y alto porque no nos duelen prendas.

Ha sido nombrado Alcalde de Jávea D. Joaquín Cholbi. Pues bien, ese señor á quien *El Liberal* llama amigo y correligionario es en la actualidad presidente del Comité carlista del distrito, y hasta tanto que no se nos pruebe lo contrario protestaremos de ese nombramiento. ¿Ni cómo pudiera concebirse otra cosa? ¿Es por ventura de mejor condición el Sr. Cholbi que otro carca? ¿En qué principio, en que interés puede pues, fundarse la escepción pretendida? La verdad es que el nombramiento de Alcalde á favor del señor Cholbi es una torpeza, una falta grave del partido liberal dinástico. Todo antes que entregar la situación á hombres adictos al carlismo; la verdad es que el Gobernador civil de la provincia Sr. García Marchante debe anular lo hecho.

Se comprende que un probado carlista, vaya á ocupar, puesto en un municipio por el voto de sus conciudadanos; pero que sea nombrado concejal interino y enseguida elevado á la Presidencia, es monstruoso y tocábale el hacerlo á los fusionistas.

En estos tiempos cabe todo; pero que en Jávea que por su posición topográfica puede servir de medio á los carlistas para introducir sus pertrechos de guerra, se confíe la presidencia de un Ayuntamiento, el poder, á D. Joaquín Cholbi que es carlista no se concibe y además es altamente censurable.—X.

Meeting socialista

Anteayer domingo á las diez y media de la mañana, celebróse en el Teatro-Circo de esta ciudad un meeting á imitación de los celebrados en Burgos, Valladolid, Bilbao, Valencia y otras capitales.

La concurrencia era escasa por no haberse anunciado el meeting casi y estar el tiempo lluvioso.

Como Delegado de la autoridad asistió el inspector Sr. López Gil.

Presidió el Sr. Mollá, que expuso en breves palabras el objeto de la reunión que era el de hacer propaganda á favor del servicio militar obligatorio.

Siguió después en el uso de la palabra el compañero Ramos, el que en un correcto discurso hizo la defensa del servicio militar obligatorio. Habló á continuación el compañero Gascó de Valencia, pronunciando un elocuente discurso sobre el mismo tema.

Ocupóse extensamente de las guerras de Cuba y Filipinas que habian sido provocadas por la torpeza de los gobiernos de la restauración, y dijo que en Filipinas era una vergüenza que dominasen en absoluto los frailes. (Aplausos).

El presidente concedió la palabra al compañero Pablo Iglesias quien al levantarse es saludado con estruendosos aplausos.

Empieza su discurso con un brillante exordio, conocíase al escucharle que los años y el estudio habían favorecido al propagandista del socialismo, á quien hace algunos años oimos en esta capital.

No más redenciones, dijo. El Estado no puede comerciar con la vida de los ciudadanos. Los españoles son todos según la constitución, iguales ante la ley, y como ésta ordena que todos los españoles están obligado á defender con las armas á la patria, justo es que igual el pobre que el rico, el nacido en humilde cuna como el hijo del potentado, acudan presurosos á amparar el nombre de la patria que hoy tienen en entre dicho los cubanos y filipinos. La igualdad ante la ley es lo que pido. (Grandes aplausos).

Insiste en que deben ir á la guerra también los hijos de los ricos y que se cumpla en su espíritu y letra el artículo 3.° de la constitución, que con gran claridad preceptúa que todos los españoles están obligados á defender

con las armas en la mano la integridad de la patria. El orador ya puesto en el terreno de las vindicaciones, afirma que los monárquicos han establecido una ley arbitraria cuyos preceptos cierran el camino de los ascensos y recompensas en la milicia á los pobres, y es menester que esto concluya, y que la escala militar se abra para los que en campaña demuestren valor y aptitud, ofreciendo todos los grados al verdadero mérito.

El compañero Iglesias fustigó sin piedad á la prensa monárquica que ha recibido como santo y seña de campaña, el afán de hablar del servicio de las armas, abogando por que lo comporten por igual ricos y pobres, cuando aún no hace un año decia lo contrario, sosteniendo que el perfecto patriotismo consistía en ir embarcando á los infelices que no tenían mil quinientas pesetas y tachando de filibusteras las manifestaciones que en distintos puntos realizaron las madres para pedir que fuesen tambien á la guerra los hijos de los ricos. (Grandes aplausos). Estuvo claro y fluido en sus razonamientos, y aún que algunas veces degeneraba en difuso, y por consiguiente en lánguido, se reanimaba en ocasiones, y entonces aparecía enérgico, rápido, y con una valentía de imágenes y de conceptos que arrebataba al auditorio compuesto en su mayoría de obreros. Sus palabras tienen alguna vez una amargura disfrazada que hace penetrar en dardo hasta el corazón.

Terminó el acto á las doce después de unas cuantas palabras del presidente pidiendo se acordase, como así se hizo, elevar una instancia al Gobierno, en nombre del elemento obrero de Alicante exigiendo el cumplimiento del precepto constitucional, que obliga á todos los españoles á defender a la patria.

Todos los oradores fueron aplaudidos reinando el orden más completo en la reunión.

En la tarde del domingo salieron de esta capital con dirección á Elche, el compañero Iglesias acompañado de otros propagandistas del socialismo, con objeto de celebrar un meeting en la ciudad de las palmas.

* *

Es imposible desconocer á no ser cerrando los ojos á la realidad la importancia que tienen esas reuniones de los desheredados de la fortuna como es tambien imposible negar que lo que piden es justo.

Que vayan todos al servicio de las armas; pobres y ricos. Eso es lo legal, eso es lo justo; por eso esos meetings y todos los que se organicen en ese sentido nos parecerán simpáticos. Las madres de los pobres soldados no pueden ser castigadas porque se nieguen á que embarquen sus hijos para Cuba, mientras se consienta que las madres de los ricos impidan el embarque entregando unos miles de pesetas.

El partido fusionista, que reconoce lo injusto de no aplicar en tiempo de guerra el servicio militar obligatorio, demora su aplicación cuando hayan muerto más pobres.

Este hecho sirvió de base á Pablo Iglesias, para hacer argumentos irrefutables contra la situación. Y en efecto, viene á decir Capdepón á las madres: «Esperad á que mueran vuestros hijos en la guerra, y después que se haya hecho la paz, cumpliremos la ley y haremos militares á los ricos, ya que entonces no corren riesgo sus vidas.» A buena hora mangas verdes. Cuando no hay guerra ¿para qué los soldados? Para que luzcan el traje será sin duda.

CORREO DE MADRID

24 Octubre 1897.

Ha llegado la familia del embajador norteamericano Woodford, hospedándose en un hotel.

Coméntase que no haya tomado casa.

Ha llegado á Tánger el transporte «General Valdés», con órdenes para el ministro de España.

El barco de guerra español recorrerá la costa rifeña.

El Sr. Sagasta ha negado que se eleve á la categoría de embajada nuestra legación en Washington.

El próximo Consejo de ministros se celebrará el próximo martes ó miércoles.

El Sr. Capdepón ha citado para el lunes á D. Amalio Jimeno para conferenciar con él respecto al próximo Congreso internacional de higiene que se ha de celebrar en Madrid.

El ministro de Estado Sr. Guillón ha conferenciado con el Sr. Sagatas respecto á la nota de contestación á los Estados Unidos.

Hablando respecto á la provisión de los cargos diplomáticos convinieron en variar algunos de los que ya estaban acordados.

Primo de Rivera ha reclamado veinte capitanes y cincuenta subalternos de infantería.

Los socialistas de Bilbao celebrarán un meeting en la Cuenca minera pidiendo el servicio obligatorio.

Desde el Havre, Canalejas ha marchado á New-York.

El Gobierno explica la prolongación del mando de Weyler por plausibles motivos de interés público.

El ex-director general Eulate ha dirigido á Cos-Gayón una carta irrespetuosa, burlándose de la reorganización de los conservadores.

ADHESION

Los republicanos socialistas de la provincia de Almería, á la Asamblea de Unión revolucionaria, de Sevilla.

Ciudadanos:

Estoy entre vosotros obedeciendo el mandato cariñoso de mis compañeros los honrados obreros de la provincia de Almería, que, hartos de sufrir, hartos de ser victimas de la expoliación más denigrante, tratan de buscar remedio á sus aflicciones uniéndose á los partidos afines, cuyas tendencias democráticas y altruistas mitiguen sus dolores, endulcen sus amarguras y preparen el advenimiento del reinado de la Justicia.

Traduciendo fielmente las aspiraciones de mis compañeros, os diré, que nosotros tenemos fé en el triunfo más ó menos lejano de nuestros principios, porque ellos entrañan los sentimientos humanitarios de todos los tiempos y de todas las generaciones, ellos son el reflejo de la justicia divina y encierran la incontrastable lógica de la ley natural, ellos son los que paulatinamente reforman en un sentido progresivo las leyes sociales, y ellos serán los que convertiran en hechos tangibles los ideales frases de libertad, igualdad y fraternidad. Pero también estamos persuadidos de que los obreros españoles, poco ó nada hacemos por su triunfo enserrándonos en un exclusivismo sistemático, juzjándonos suficientemente fuertes, numerosos é instruidos para conseguir por nuestro solo esfuerzo el logro de nuestros deseos, sin considerar nuestra importancia ante la potencia del capital, y nuestra pebilidad para luchar contra esos millares de siervos ignorantes para los que no hay pasado, presente ni porvenir, entre los que la burguesía recluta sus hordas defensoras, para los que el latigazo del poderoso es una caricia y el envilecimiento que propaga le miséria una segunda naturaleza. Redimirá estos y redimirnos nosotros, es nuestro deber.

¿De qué modo?

¿Por la revolución exclusivamente social?

No. ¿Está la idea encarna en todos los que sufren? ¿Comprenden sus derechos la mayoría de los esclavos?

Si en algunos centros industriales la comunidad de ideas que engendra la comunidad de sufrimientos fuese posible el triunfo del elemento obrero por medio de uno de esos movimientos sublimes que la indignación popular produce en determinados momentos, pronto serian aniquilados, pulverizados por las muchedumbres inconscientes que en los pueblos y en los campos reclutaría la burocracia, sin que á los triunfadores de un día quedase otro recurso que morir entre las ruinas de las nuevas Numancias de la guerra social, enterrando con ellos las semillas de la emancipación del proletariado, dejando el campo libre á nuevas y mayores tiranías, á nuevas y más horribles crueldades, á nuevas y más atroces explotaciones.

Se nos dice: «Esperemos, propaguemos, luchemos nosotros, nosotros solos en las elecciones, y llevemos, á los Municipios y á los Congresos, representantes del partido obrero, como hacen los socialistas alemanes, ingleses, belgas y franceses.»

Pero ¡señor! esto es tonto pensarlo en España. De la manera que aquí se gobierna y aquí se legisla y aquí se cumplen las leyes por los encargados de velar por su pureza, ¿qué vamos á propagar, ni qué lucha legal vamos a entablar con los que se burlan de lo más sagrado? ¿Esperaremos morir de inanición? ¿Propagaremos nuestra miseria acrecentando la de los infelices que apenas tienen fuerzas para inclinarse ante los amos como los parias ante los radjás de la India?

¡Ah! si; esperemos, pero esperemos andando, unidos á los partidos avanzados que nos garanticen el planteamiento de reformas sociales que ya aparecen consignadas en el programa del partido federal que esperamos aceptarán los demás partidos, y con estas reformas que proporcionan al obrero mejores medios de vida, la instrucción popular tomará gran incremento, leyes más justas que las actuales coadyuvarán á la propaganda pacífica de nuestras ideas, y á las luchas electorales llevaremos la seguridad de que no serán robados nuestros sufragios, ni la amenaza inquisitorial del caciquismo se cernerá sobre nuestras cabezas cual tremenda espada de Damócles.

¿Podemos esperar esto, de los lvivido res fusionistas y conservadores que deshonran con su política hasta á las instituciones de que se titulan defensores?

¿Podemos esperar esto, de los que han hecho de España inmenso filón de iniquidades y granjerías?

Hay quien dice: «En Alemania, Francia é Inglaterra, progresa el socialismo sin necesidad de republicanos.»

¿Pero estamos en igualdad de condiciones? ¿Acaso está la Historia cerrada para los que tales afirmaciones propalan? ¿Ha pasado España por el crisol de esos pueblos? ¿Hemos sacudido nosotros, de hecho, los poderes feudal y teocrático que aún nos afligen con todo género de aflicciones? ¿Ha podido encarnar en nuestros usos y costumbres el espíritu de la civilización moderna, a! que vamos luchar á brazo partido con la rutina y las preocupaciones antiguas que forman el carácter de nuestro pueblo?

Alemania, con la protesta de Lutero, sacudió, en el siglo XVI la tiranía papal que pesaba sobre las conciencias como losa de plomo, abrió las puertas de los misterios religiosos al libre exámen, la luz del Evangelio iluminó las inteligencias con los fulgores de la democracia cristiana, los espíritus entrevieron nuevos horizontes y el pensamiento humano se bañó en el Jordán de la filosofía, preparando á las generaciones venideras el camino de la libertad política y de la emancipación social.

Inglaterra conquistó así mismo su libertad política y religiosa con aquella magnífica revolución que expulsó de la gran Bretaña los restos del dominio pontificio; quebrantó el poder aristocrático haciendo subir á su primer representante las sangrientas gradas del patíbulo; proclamó la igualdad elevando á la más alta magistratura al hijo de un cervecero, y á pesar de un Mons traidor, á pesar de la restauración de los Stuardos, á pesar de las vicisitudes del tiempo, las leyes promulgadas por aquella Revolución, subsisten aún, siendo el asombro del mundo y la pauta que ha servido de modelo á los legisladores europeos.

Francia tuvo su aurora boreal con la Enciclopedia y su Sol germinador con esa epopeya histórica que conocemos con el nombre de Revolución del 89.

Los aires que partian de Alemania, de Inglaterra y de América, chocando sobre Francia, acumulando sobre ella la electricidad del pensamiento, formaron la nube que demolió la Bastilla, hizo añicos una monarquía de catorce siglos y enseñó al mundo, que sobre los derechos creados por la preocupación y la rutina, está el derecho natural é imprescriptible del hombre. Hasta Italia, la Italia esclava del Austria y sierva del poder teocrático, ha tenido un Mazzini y un Garibaldi que enseñaron al pueblo la manera de derrocar tiranos, proclamando, en la ciudad de los Césares y de los Pontífices, la Repúb ica democrática; prepararon, lucharon y consiguieron la unidad y la redención de la patria, sembrando ideas, propagando deseos nobilísimos, dejando tras sí el luminoso destello de la libertad que sirvió de faro á la vida de aquellos héroes.

En cambio, España, despues de una lucha de ocho siglos con los árabes, en que más que el amor pátrio influyó el odio religioso, en cuyo lapso el feudalismo más grosero rigió los destinos del pueblo suminéndole en la abyección y el servilismo; y mientras más tarde el Renacimiento sacudía el sopor de Europa, y la civilización anunciaba la proximidad de un nuevo dia España se iluminaba con las tremendas hogueras de la fé, viéndose la tétrica figura del fraile dominándolo todo, acaparándolo todo, envileciéndolo todo con aplausos de un pueblo embrutecido por el fanatismo, siervo voluntario de las supersticiones más ridículas, esclavo inconsciente de costumbres semi-salvajes, sin una idea elevada, besando humildemente la mano de su verdugo.

Y aquellas raices morales que llegan hasta nosotros, no se han estirpado, aquellas ideas y aquellas preocupaciones, subsisten aún entre las masas. Por esto, aquel relámpago del año 12, aquel reflejo de la luz exterior que iluminaba á Europa, fué apagado por la ignorancia y maldecí por la tiranía, produciendo el establecimiento de la Constitución, millares de víctimas inmoladas por la estupidez del pueblo y la ferocidad del despotismo.

Después, pronunciamientos militares inspirados por la ambición del poder, y por último y como muestra del progreso pátrio, un conato de Revolución que hizo mucho ruido, pero no produjo, gran cosa, un parto de los montes que dió á luz una República enclenque, muerta al nacer por sus propios progenitores, que no supieron, ó no pudieron, ó no quisieron cumplir con la misión que las circunstancias les imponían.

Restaurada la monorquía por la traición, ha tenido, para sostenerse, que comprar conciencias, conceder regalías é inmunidades, hacer como que no vé la inmoralidad corrompiendo la administración de la riqueza pública, permitir el entronizamiento del feudalismo de los grandes involucradores y de los grandes agiotistas, hacer caso omiso de los escandalosos chanchullos de sus viles aduladores, contentándose con arrojar á las masas unas piltrafas constitucionales en forma de leyes democráticas, cuyo cumplimiento es una burla, cuya aplicación es una bofetada sangrienta que el pueblo recibe á veces con ira, á veces con la resignación que impone la fuerza.

¿Podemos los obreros, esperar de semejante situación, libertad para ejercer nuestros derechos?

Que contesten nuestros compañeros de Bilbao.

¿Podemos, por otra parte, propagar nuestros ideales entre esos once millones de infelices que no saben leer, dominados por los curas que les amenazan con el infierno, por la burocracia oficial que les amenaza con la metralla, envilecidos por los caciques que los explotan amenazándoles con el hambre?

¿Conseguiremos muchos sufragios, entre esos pobres ignorantes, á quienes los amos emborrachan y atraillan para llevarlos á los colegios electorales?

Convencidos de la inutilidad de sus esfuerzos aislados dentro de un orden corrompido y corruptor de una legalidad que es una mentira, los obreros socialistas de gran número de pueblos de la provincia de Almería, queremos la unión con los republicanos dignos que aspiran de verdad al triunfo de la República, por el único procedimiento que nos permite la tiranía hipócrita imperante, para reintegrar al pueblo en sus sacratísimos dereshos hollados y escarnecidos, con esas

pantomimas ridiculas tituladas elecciones.

Más no se crea por esto que abdicamos de nuestros principios: somos revolucionarios para traer la República. ¿cuál? una, la que la nación elija; somos republicanos para defender y sostener esa República que conceptuamos como medio justo y legal que garantice las libertades modernas; somos socialistas, por que aspiramos dentro de esa República, á la consecución de reformas que dulcifiquen la situación de los trabajadores, permitiéndoles elevarse sobre su condición de ilotas, preparando á las generaciones futuras, la conquista absoluta del ideal que nos inspira.

De este modo reemos cumplir con nuestro deber y con la ineludible ley del progreso.

¿Hay obreros que no están conformes con nuestra opinión? Peor por ellos.

Nosotros queremos ser prácticos, no utopistas; queremos buscar la evolución dentro de la revolución, y no queremos ser cómplices conscientes de nuestros verdugos, encerrándonos en un exclusivismo contraproducente á nuestros intereses y deseos; queremos aliviar nuestros dolores de hoy y preparar la curación radical de mañana.

No queremos sumirnos en éxtasis de faquires mirando al quinto cielo para que de él venga el remedio: queremos preparar este con nuestras propias energías. sacando de las transformaciones políticas las transformacianes económicas que producirán de ineludible manera, las reformas sociales que todos deseamos.

Foméntese la instrucción por todas partes propáguense sentimientos de dignidad entre las masas, y el poder burgues, cederá obligado por la presión del número y por la presión de la ley, lo grando así el triunfo de la justicia y la emancipación del proletariado.

Hay ademas en los presentes momentos, causas poderosas que obligan á unirse á todos los hombres dignos y honrados.

Las provincias ultramarinas, sublevadas, uñas por las demasias y sórdida avaricia de los frailes. y otras por los desmanes de la burocracia que sostiene á la restauración, son la tumba de nuestros hijos, de nuestros hermanos, que á ellas van cual víctimas expiatorias de las infamias de los depredadores. que con la palabra ¡patria! pretenden ocultar sus iniquidades buscando defensores de sus bastardos intereses entre los miserrimos trabajadores que aqui engañan, explotan y envilecen.

La nación se arruina, el pueblo perece de hambre ó emigra á lejanos paises en busca del pan de vida que la patria le niega, la península se niega de hombres enfermos é inútiles; desechos de la carnicería colonial, nos refieren la repugnante conducta que al á observan los grandes «patriotas» del negocio que se enriquecen con la sangre del infeliz soldado y con las aflicciones de las calamidades públicas; la trata de blancos llevada á cabo en las Diputaciones provinciales con las quintas, producen indignación y náuseas; los tributos onerosos en escala ascendente, hacen imposible la vida de los obreros. por la carestia que ocasionan en los articulos de primera necesidad; y como si esto fuese poco. el clericalismo ambicioso, prepara una tercera guerra civil, excitando á los imbéciles; aprovecha los millones que producen la santa simplicidad y las minas del purgatorio para comprar armamentos, toma posición en las altas esferas cubriéndose con el manto hipócrita de la religión, y aprovechando la confusión y el desbarajuste que reinan por doquier, amaga un golpe que destruya libertad, progreso, ideas, ciencia, cuanto de grande, noble y justo, aunque en pequeñas proporciones, conquistaron nuestros padres á costa de luchas y de peligros inúmeros.

¡Qué! ¡Seremos tan necios que dejemos á la reacción minar tranquilamente los baluartes de la libertad. mientras perdemos el tiempo lastimosamente en disquisiciones perjudiciales? No: republicanos de todos los matices, socialistas, cuantos sientan en su alma agitarse los sacrosantos principios de la libertad y dignidad humana, cuantos miran la luz con amor y aborrecen las tinieblas, debemos unirnos, confundirnos en estrecho abrazo y formar la falanje revolucionaria, para contrarrestar el empuje de las salvajes hordas de la reacción que amenaza acabar con la vida, la riqueza, el pensamiento y la honra del pueblo español.

Hoy más que nunca tenemos necesidad de mostrar al mundo que este pueblo, no es un pueblo degenerado, si no un pueblo joven que desea salir de la abyección en que los tiranos lo han tenido, y que á pesar de los pesimismos exagerados de los hipócritas que lo explotan. tienen cerebro, corazón, brazos, manos y sangre en las venas para conquistar el derecho y traer el reinado de la justicia.

Ahora, á vosotros, republinanos, corresponde hacer esta unión duradera, y ensanchar sus límites dando ejemplos de vuestro amor por la causa del progreso; y sacrificando rencillas y odios personales, mostrándoos cual debeis á los ojos del pueblo, lograreis que éste se agrupe alrededor de vosotros para marchar á la conquista del ideal.

Por el partido republicano socialista de la provincia de Almería,

El *Representante*,
IGNACIO RODRIGUEP ABARRÁTEGUI.

VARIAS NOTICIAS

Anteayer en el tren correo marchó á Madrid punto de su residencia, nuestro querido amigo particular el ilustrado director de «El Resumen» D. Angel Luque, acompañado de su bella y elegante señora y sus hijos, despues de haber pasado una temporada al lado de su hermana la distinguida señora D.ª Amelia de Luque, viuda de Bono.

El Sr. Luque deja aquí, muy buenas amistades, y de todas veras sentimos su obligada ausencia.

—El dia 31 del corriente mes espira el plazo concedido por el gobierno para redimirse á metálico del servicio activo de las armas

—Además de los correos reglamentarios para la isla de Cuba, saldrá uno de Santander el dia 5 del mes próximo de Noviembre, que conducirá correspondencia para dicha isla.

—Ha marchado á Barcelona, donde embarcará para América, el aplaudido actor D. Carlos Barrenas que forma parte de la compañía contratada por nuestro paisano el conocido empresario don Enrique Lloret.

—El dia 23 del próximo Noviembre regresará á Cuba el señor marqués de Apezteguía.

DESPACHOS

(POSTALES Y TELEGRAFICOS)

Madrid 25 (9 n.)

A bordo del crucero portugués *Adamastor*, se ha celebrado un almuerzo en honor de nuestros marinos. Se pronunciaron entusiastas brindis.

Telegrama de Sherman

Nueva York 24.

Un despacho de Washington dá cuenta de que el secretario Sherman telegrafió al ministro americano en Madrid, Mr. Woodford, para que sostenga su reclamación encaminada á obtener respuesta de España antes del 31 del corriente á la Nota que le fué entregada.

En el citado despacho se insiste en asegurar que el presidente Mac-Kinley muestra el mayor empeño en dar á entender que España no tiene motivo alguno para quejarse de los Estados Unidos, suponiendo ha olvidado las leyes de neutralidad.

Renuncia

El diputado á Córtes D. Juan Alvarado, no ha aceptado el cargo de director de Hacienda del ministerio de Ultramar, por razones de índole puramente privadas; quedando en extremo agradecido á los Sres. Sagasta y Moret y al Gobierno todo, con el que está completamente identificado, y cuya política colonial cree la única salvadora en estas difíciles circunstancias.

Madrid 25 (11 n.)

Habana 101 insurrectos muertos, 225 presentados, tropas 3 muertos 11 heridos.—Sagasta confirmado ordenado Weyler espere llegada Blanco entregarle mando.

Bolsa: 63'75—32'50

IMP. A CARGO DE V. SOLER

guras á que me condena, y los martirios con que me castiga continuamente.

¡Ya essá bueno el chico!

Cualquiera tiene un niño ocurrente, formalote, sobrío, que es el encanto de la familia y de los conocidos; pero yo me veo condenado á soportar el chico mío, que es lo más inútil, imbécil, gastador y revoltoso que ustedes se pueden imaginar.

Los vecinos ¿qué digo los vecinos? el pueblo todo está deseando que se largue del barrio y del lugar; así es de empecatado el demonio del chico.

En el momento en que escribo, me es materialmente imposible hacerlo, tal me ha rodeado la mesa de tambores, pitos y cornetas.

¡Caprichitos que me cuestan bien caros!

Sólo en soldaditos me hace sudar el chico una fortuna.

Reniego algunas veces de la filosofía y de las leyes, propia la una y dictadas las otras por gente que no cenocía lo que son los chicos.

Con decir á ustedes que yo no tengo libertad para nada, está dicho todo.

Personas sencillas, como mi mujer y mi criada, se miran embobadas en él, y se les cae la baba cuando le ven vestidito y com-

mansión de príncipes, lleno de surtidores, de sicómoros, de adelfas, de palmas, de limoneros y naranjos, impregnado del sensual perfume del azahar, parece el paraíso prometido por el profeta de Medina..... convertido en escuela Froebel: es un paraíso cristiano; le ha conquistado Jesús para los niños.

V

¡Si enumerar pudiéramos todo lo que allí, en Granada, se encierra!

Es tanto como querer contar los astros.

El astrónomo sólo marca la dirección de Via Láctea, donde engarzados se hallan los soles de nuestro sistema planetario.

No hemos intentado sinó referir al ideal hermoso, surco de luz, las bellezas de Granada.

¡Granada! Allí, en aquellas barbacanas y aquellos ajimeces, los soldados guardaban el placer de su señor y las esclavas esperaban la llegada de su tirano para rendirle en holocausto la más bella y preciada de las flores, más bella aún que las que guarda Generalife.

Allí, en aquellos claustros, sórdido el fanatismo, esclavizaba al hombre en su pensamiento y apartaba á la mujer de la vida de la naturaleza.

Digamos, como los árabes, «¡adios!» á la antigua Granada, taza de esmeraldas, cofre de marfil para guardar sublimes recuerdos, arca de tesoro... ¡Queda á Dios, espléndido y generoso en flores río Genil!... Y tú, Dauro no... Adios, Granada: pasaron las zambras y los cañas, los regocijos y las guerras para no volver.

No harán tus reyes cómplice á Dios de sus rapiñas ni de su sensualismo.

Ni tus frailes le harán cómplice de su fanatismo.

Granada renace; de su pasado queda un vestigio; su porvenir es inmenso.

Su porvenir es el progreso.

Tal es el bien que se oculta en el término de las cosas.

EL CHICO (1)

Estamos en Pascuas: bien; así como así, no haré un artículo político.

Deseaba poder quejarme del peor de los tiranos.

Y quejarme en público; pero la pícara política, que es una de las cruces más pesadas que llevo sobre mis hombros, me ocupa todo el tiempo, y no me deja la pluma libre, sinó lo que con ella se relaciona y en lo que á ella se refiere.

Voy, pues, á tomarme las vacaciones estas para hablar del chico y contar al lector los tormentos que me hace padecer, las amar-

(1) Este artículo fué publicado en el periódico satírico político-literario «La Campana.» Pudiera, á juicio de su autor, llevar este epígrafe: Costumbres contemporáneas. El chico. Aunque debiera haberse corregido este trabajo, la circunstancia de ser periodístico ha hecho que salga tal y cual fué publicado el día 24 de Diciembre de 1880. (N. del E.)